

DOMUND

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

Misioneros
que parten el pan
y comparten la vida

22
de Octubre
2023

**“Corazones ardientes,
pies en camino”**
cf. Lc 24,13-35



Obras Misionales Pastoriales
VENEZUELA

www.ompvzla.com



@omp_venezuela

#DOMUND2023



Conferencia
Episcopal
Venezolana

Subsidio
para Jóvenes

Introducción

Misioneros
que parten el pan
y comparten la vida



“Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado verdaderamente. En el relato evangélico, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual”.

Papa Francisco,
Mensaje del DOMUND 2023

El Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND), también conocido como Jornada Mundial de las Misiones, se celebra este año el 22 de octubre. Este año, el papa Francisco ha elegido un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús (cf. L24,13-35). En él se medita sobre tres aspectos esenciales que delinean el itinerario que, como jóvenes discípulos misioneros, nos lleva a renovar nuestro compromiso y celo por la evangelización en el mundo actual.

Para la reflexión se ha elaborado este material de trabajo grupal estructurado en tres momentos, proponiendo una jornada de encuentro juvenil, bajo la inspiración del Espíritu Santo y la iluminación de la Palabra de Dios que nos permitan profundizar en la temática, animación y cooperación misionera del DOMUND 2023 en todas las comunidades, grupos, movimientos y apostolados juveniles.

Dispongamos el corazón y el accionar misionero de cada joven en Venezuela, para vivir este Octubre Misionero con corazones ardientes al reconocer a Jesús y poniendo pies en camino para llevar el evangelio.

Orientaciones:

En un espacio acorde se prepara un rincón misionero con signos que se relacionen con el relato del Camino a Emaús (como corazones, pan, discípulos, pies). La cantidad de corazones, con y sin llamas, así como de pies se determinará según la cantidad de participantes. Se incluye una vela que se encenderá al iniciar la jornada.

Un joven enciende la vela, hace una breve oración pidiendo la acción del Espíritu Santo sobre cada uno de los ahí reunidos e infunda en cada uno de los participantes sus sagrados dones.

Inicio

Canto

Oración:

Señor, también yo marchó hoy por la vida como los discípulos de Emaús: pensando que mi vida no tiene sentido, creyendo que en la vida todo es oscuro, incapaz de ver con mis ojos la claridad del día y las estrellas de la noche.

Señor, ¿podrías salir hoy al camino y pasear conmigo? ¿Podrías levantar mi esperanza de este suelo por donde camino? ¿Podrías quedarte a comer y calentar mi corazón frío?

Amén.



1er Momento

Iluminación



Sus corazones ardían mientras les explicaba las Escrituras.

Reflexión



«[...] muchos agentes pastorales desarrollan una especie de complejo de inferioridad que les lleva a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones. Se produce entonces un círculo vicioso, porque así no son felices con lo que son y con lo que hacen, no se sienten identificados con su misión evangelizadora, y esto debilita la entrega. Terminan ahogando su alegría misionera en una especie de obsesión por ser como todos y por tener lo que poseen los demás. Así, las tareas evangelizadoras se vuelven forzadas y se dedican a ellas pocos esfuerzos y un tiempo muy limitado.»

Evangelii Gaudium, n. 79

Misioneros
que parten el pan
y comparten la vida

Cada participante tomará un corazón sin llamas de los que se han dispuesto en el rincón misionero.

Lector: A lo largo del camino hacia Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes, la esperanza de que Jesús fuese el Mesías se había derrumbado (cf. v. 21). En la actualidad muchos jóvenes van por el camino, en la misma tristeza, bajo la ansiedad, la depresión y entre tantas situaciones que hacen perder la esperanza. El joven, que es misionero desde su bautismo, está llamado en su realidad, a sentir arder su corazón y reconocer en el Resucitado su esperanza.

Trabajo personal e grupal

Guía: Fija tu mirada en el corazón que has tomado del rincón misionero, y en un momento de silencio reflexiona las siguientes preguntas: ¿Dejo arder mi corazón? ¿Dejo ahogar mi alegría misionera? ¿Oculto mi identidad cristiana o la muestro a todos con alegría?

En el rincón misionero se colocará un cofre y dentro de él, estarán figuras de corazones con una llama, de acuerdo a la cantidad de los participantes.

Guía: Para que nuestros corazones ardan, dejémonos acompañar por el Señor resucitado que nos habla a través de las Escrituras. Dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.

Se invitará a los participantes a cambiar el corazón que habían agarrado inicialmente, por uno del cofre (estos deben tener la forma de un corazón que arde), mientras se realiza un canto acorde al momento.





2do Momento

Illuminación



Sus ojos se abrieron y lo reconocieron al partir el pan.

Dinámica



Se formarán equipos de cuatro participantes. Para la actividad se deberá contar con dos vendas por equipo para cubrir los ojos de dos participantes y un pan por equipo. Se ubicarán en un espacio amplio donde se puedan movilizar. En un extremo del lugar, se ubicará a los dos jóvenes con los ojos vendados y en el otro extremo estarán los otros dos jóvenes uno sosteniendo el pan y el otro quien estará llamando a los dos participantes vendados, por sus nombres. La dinámica consiste en que los participantes con los ojos vendados deberán llegar hasta donde están sus compañeros con el pan. Al llegar los dos, se quitarán las vendas, recibirán el pan y saldrán corriendo los 4 participantes al punto donde iniciaron.

Reflexión



Guía: Los jóvenes con los ojos vendados representan a cada joven que va por el mundo con tantas incertidumbres, angustias, tristezas, dudas. Los otros dos jóvenes representan a esa voz de Jesús que nos llama para caminar junto a él y nos alimenta. ¿Escucho la voz de Jesús Eucaristía que me llama? ¿Enfrento toda dificultad para estar siempre cerca de Jesús eucaristía? ¿Me aparto de todo aquello que me separa del pan de la eucaristía?

Los jóvenes que llegaron con los ojos vendados, se quitaron las vendas y luego regresaron a su punto de inicio, a pesar haber hecho el mismo recorrido, el retorno fue más placentero, alegre, con mucha confianza porque ya no había nada que les impidiera ver. Es la misma acción que Jesús Eucaristía quiere hacer en nuestra vida. Nos alimenta y nos quiere acompañar en nuestro andar, haciéndose uno con nosotros. Fracciona su cuerpo para que entremos en comunión con Él.

Misioneros
que parten el pan
y comparten la vida

Nos dice el Concilio Vaticano II (Lumen Gentium, n. 7): «[...] Participando realmente del Cuerpo del Señor en la fracción del pan eucarístico, somos elevados a una comunión con Él y entre nosotros. “Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan” (1 Co 10,17). Así todos nosotros nos convertimos en miembros de ese Cuerpo (cf. 1 Co 12,27) “y cada uno es miembro del otro” (Rm 12,5)».

Compartir el pan

El pan es fraccionado en cuatro partes, uno para cada miembro del equipo. Cada uno toma un pedazo y lo compartirá con algún participante diciendo por qué esa persona y qué significado le da: P. ej. “yo quiero compartir mi pedazo de pan a N..., porque me recibió en mis inicios en la comunidad cristiana...”



3er Momento

Iluminación



Pies en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado.

Observaciones



Los participantes regresarán al rincón misionero. En él estarán dispuestas siluetas de pies. Cada participante deberá tomar dos siluetas que representan sus pies.

Reflexión



“Como aquellos dos discípulos «contaron a los otros lo que les había pasado por el camino» (Lc 24,35), también nuestro anuncio será una narración alegre de Cristo el Señor, de su vida, de su pasión, muerte y resurrección, de las maravillas que su amor ha realizado en nuestras vidas.

Pongámonos de nuevo en camino también nosotros, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu.



Salgamos con los corazones ardientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.”

Papa Francisco, Mensaje del Domund 2023

Gesto misionero

Cada participante escribirá en una silueta de los pies su compromiso misionero en los próximos días para vivirlo en el contexto donde sienta que hace falta que él anuncie la Buena Noticia de Jesús. P. ej. Yo me comprometo a anunciar a Jesús en mi familia. Cuando los participantes terminen de escribir sus compromisos, en un ambiente de oración y cantos acordes, nuevamente colocarán las siluetas de los pies en el rincón misionero.

En la otra silueta de los pies va a escribir un mensaje esperanzador, o una cita bíblica o el lema del Domund que compartirán en una salida misionera por los alrededores de la Iglesia, por la plaza, una calle u otro lugar específico, donde puedan compartir con las demás personas la experiencia de sentirse amados por Jesús y lo que ha hecho él en sus vidas.

Oración del DOMUND 2023



Misioneros
que parten el pan
y comparten la vida

DOMUND

Oración del DOMUND

Señor Jesús, ven con nosotros
como lo hiciste con los discípulos de Emaús.

Abre nuestros ojos
para que te reconozcamos
cuando caminas a nuestro lado
y cuando sufres en los hermanos.

Haz que salgamos,
como tus discípulos misioneros
con los corazones ardientes,
y los pies en camino,
a encender otros corazones
con la Palabra de Dios,
abrir los ojos de muchos
a tu presencia en la Eucaristía,
e invitar a todos a caminar juntos
por el camino de la paz y de la salvación
que has dado a la humanidad.

Protege a todos los misioneros
que en lugares lejanos parten el pan
y comparten sus vidas
y suscita en cada bautizado el ardor misionero.

María, Reina de las Misiones intercede
por la Iglesia misionera.

Amén.

**“Corazones ardientes,
pies en camino”**
c.f. Lc 24,13-35


Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA


Conferencia
Episcopal
Venezolana

www.ompvzla.com



@omp_venezuela

#DOMUND2023